

Por una educación política

Consideraciones para hacer realidad la educación inter



Reflexiona en torno a la educación intercultural como modelo educativo incluyente y promotor de la diversidad que permita a ciudadanas y ciudadanos entenderse, aceptarse sin discriminación.

JOSÉ ANTONIO VÁSQUEZ MEDINA
Filósofo y educador

Hace ya cinco siglos, Europa decretó que eran delitos la memoria y la dignidad en América. Los nuevos dueños de estas tierras prohibieron recordar la historia, y prohibieron hacerla. Desde entonces, solo podemos aceptarla.

EDUARDO GALEANO

1. ¿UNA REALIDAD O UNA COYUNTURA?

En la actual Ley de General de Educación (LGE) se considera la interculturalidad como un principio de la educación peruana. El reciente Diseño Curricular Nacional (DCN) también la menciona, pero, en la práctica, se trata solo de una declaración que no se concreta ni en capacidades ni en un enfoque pedagógico que trabaje desde y para la diversidad. La mayoría de documentos educativos oficiales plantea una Educación Intercultural Bilingüe (EIB) solo para bilingües, es decir, en contextos donde la población es mayoritariamente bilingüe —entiéndase: zona rural—. Sin embargo, el mayor porcentaje de bilingües urbanos se encuentra en Lima y en las grandes capitales como Cuzco, Arequipa, Chiclayo, y sus hijos e hijas son educados en una sola lengua.¹ Incluso el Proyecto Nacional de Educación (PEN), que es más audaz en proponer un marco curricular intercultural, cuando se trata de EIB la restringe también a las zonas bilingües.

El tema es complejo y tiene que ver con una visión de país y una política de lenguas que lamentablemente no tenemos. Empero, de cara al balance de la educación en los últimos diez años, y tomando en cuenta la creciente ola de conflictos sociales que tienen un contenido socio-cultural grande, urge poner el tema de nuestra diversidad cultural y lingüística en la agenda educativa.

¹ Según los datos del Censo 2007 del INEI, en Lima el 6,2% de la población refiere el quechua como lengua materna. Eso significa que aproximadamente 479 348 habitantes son bilingües, casi medio millón de personas. Ni Cuzco capital ni Puno capital llegan a esa cifra en zona urbana (tomado del documento "Perfil sociodemográfico" de los Censos Nacionales 2007; <www.inei.gob.pe>).

mente correcta

cultural en contextos urbanos

Una EIB solo para bilingües es una expresión más de exclusión. Un país democrático debe ante todo proponer un sistema educativo que permita a los ciudadanos entendernos entre todos, aceptarnos sin discriminación por la forma de hablar o por el lugar de procedencia, y sobre todo asumiendo que el desarrollo que buscamos solo será posible con el concurso de todos, no solo de un grupo que ostenta cierto poder económico y que además solo entiende, de las lenguas oficiales peruanas, el castellano.

Para contextualizar esta reflexión les propongo tres situaciones para considerar:

- Ante los recientes acontecimientos de Bagua, me preguntaba: Si los policías asesinados hubieran sabido algo de awajún, ¿la negociación con los nativos no habría tenido otro desenlace? Es cierto que los dirigentes sabían el castellano tanto como la mayoría de peruanos habla el inglés; sin embargo, se les exige negociar en esta lengua cuando toda su educación y configuración del pensamiento está en awajún. ¿Esto es democracia? ¿Cuánto esfuerzo hacemos nosotros, analfabetos en lenguas amazónicas y culturas amazónicas, para acercarnos a esta realidad? ¿Hay algún programa de alfabetización en estos temas para superar este desencuentro?
- Hace poco, cuando se elegía a una autoridad para liderar el plan de acción en el VRAE se dijo en la prensa radial, como dato importante del currículo del recién elegido: "Sabe quechua". Lo mismo se aprecia en un ex Comandante General del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, que también es quechuahablante y ha logrado el cargo más alto de las Fuerzas Armadas. Al parecer, el tema de la lengua empieza a ser tomado en cuenta como un criterio de aceptación social y para la carrera política. ¿Saber la lengua asegura una aproximación a las demandas sociales? ¿Cuántos quechuahablantes de Lima son reconocidos por esta virtud en la gran capital? ¿Cuántos bilingües peruanos hacen de su lengua un canal de diálogo para el desarrollo?
- Hace algunos meses me tocó compartir con estudiantes de la Universidad de Educación (La Cantuta) de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. En esta facultad, en educación secundaria existe la especialidad de Comunicación y Educación Bilingüe Intercultural, y me encontré con estudiantes de diversas lenguas, desde un joven proveniente de la zona de Yauyos, en la que hay una comunidad que conserva el jakaru, algunos asháninkas, shipibos y yaneshas de la selva central, e incluso gente de la zona de Ferreñafe (Lambayeque). Conversé un poco con Mario, el joven jakaru que además es parte de la Región Lima, y le pregunté si cree que los más de siete millones de habitantes de la capital conocen de su existencia. Su respuesta fue un triste "lo dudo".

Algo está pasando en el país... ¿Se estarán haciendo más visibles las diferencias culturales? ¿Habrán pasado a tener un rango más relevante en la toma de decisiones? ¿Cómo está respondiendo la educación a esta situación? ¿Los docentes somos perceptivos con esta demanda?

Pero la lengua es solo un capítulo de la cultura, ciertamente un capítulo importante, pues tiene que ver con las representaciones simbólicas y las relaciones sociales. Pero la cultura es algo más complejo y amplio que la lengua. En este sentido podemos pensar en una educación intercultural primero desde la cultura y en segunda instancia (cuando maduremos como país plural) en una educación bilingüe o plurilingüe que incluya las lenguas locales.

2. LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL (EI), MÁS QUE BUENAS PRÁCTICAS, SIGNIFICA UNA TRANSFORMACIÓN EN LOS FINES Y CONTENIDOS DE LA EDUCACIÓN

En un país con tanto patrimonio cultural, somos tan limitados en nuestra comprensión de la cultura que seguimos invisibilizando su diversidad. Por ello el primer aspecto por considerar para implementar una EI para todos es ampliar sus alcances. Hace algunos años, Gasché (2008) escribió un artículo sobre el tema que me pareció muy



motivante. Luego de algunas experiencias, me permito proponer aspectos que comparto de aquel aporte y que quisiera presentar desde mi perspectiva en este artículo.

Partimos de la certeza de que, hoy, las ciudades más importantes del Perú son un mosaico de nuestra diversidad. Ahora los bilingües no están solo en las punas ni en la espesura amazónica. La diversidad no es solo hablar distinto: es pensar, creer y relacionarse de manera diferente, y esa diversidad está con nosotros, viajando en la combi, o quizá comparte nuestra aula, o va con nosotros al mismo mercado o centro comercial.

a) La diversidad tiene un aplazado protagonismo en el sistema educativo peruano. Siempre hemos creído que hay mucho que aprender en la escuela y que los diseños curriculares nunca pueden satisfacer los gustos de todos, menos si son minorías. Con este criterio los diseños curriculares siempre dejan de lado esto “menos importante” y priorizan lo de corto plazo y, además, sin visión de Estado. Es lamentable constatar que pesa más la exigencia externa de indicadores

de calidad educativa propuestos por países de “mayor desarrollo” que la interna con matices propios no considerados por quienes se dicen desarrollados. Me pregunto si la atención a la diversidad cultural seguirá siendo postergada por más horas de inglés o énfasis en tecnologías sin una base social.

- b) Muchos creen que una EI es solo un conjunto de consejos cliché para ser más tolerantes y menos discriminadores (racistas), pero ésa es una comprensión errada y, sobre todo, limitada del tema. La EI para todos debe ayudar a visibilizar las asimetrías, sin despertar rencores, pero sin dejar de evidenciar las raíces históricas de estas asimetrías. No es una educación solo para la tolerancia, sino sobre todo para la justicia y el desarrollo sostenible.
- c) Una educación intercultural (bilingüe o plurilingüe, EIB o EIP²) para todos implica una educación diferente

² EIB: Educación Intercultural Bilingüe; EIP: Educación Intercultural Plurilingüe.

especialmente en los lugares donde se transmiten a las nuevas generaciones los valores sociales urbanos y los prejuicios hacia las sociedades rurales, campesinas e indígenas. Con la EI para todos se espera que se equiparen estas inequidades, sin romanticismos extremos y considerando que también las culturas y las identidades cambian, se actualizan y se recrean.

- d) La EI para todos debe llegar a demostrar el significado de las cosas dentro de cada lógica y cada subjetividad; es decir, la urbana con sus matices coloniales, tecnológicos y científicos; la indígena o campesina con sus relaciones y fusiones. Por ello no basta que los temarios escolares se amplíen e incluyan aspectos de las sociedades indígenas y campesinas: hay que hacer un trabajo más a fondo sobre las identidades, la memoria y las expresiones culturales sin dejar de mostrar sus hibridaciones. En concreto, significa un currículo con paradigmas andinos, amazónicos o afroperuanos explícitos, como la armonía, la integralidad del saber, *kawsay*, la crianza, los parentescos y la corporalidad. Si otros países con culturas propias consolidadas han desarrollado saberes con una lógica explicativa basada en creencias y en relaciones extrasensoriales, ¿por qué nosotros, “pan-andinos”, no damos paso a un sistema educativo desde nuestras propias lógicas?
- e) La mirada urbana siempre tendrá más peso o valor sobre la no urbana; por ello la EI para todos debe buscar superar los juicios negativos y etnosuficientes de los alumnos cuando comparan las culturas y sociedades desde el universo urbano. La visión urbana suele generalizar desde sus motivaciones de consumo y bienestar, sus deseos y sueños, y que, por fuerza —desde el punto de vista material y normalmente clasista—, parecerá “superior” al mundo indígena. “Saber de las sociedades y culturas indígenas no arranca la raíz personal de la superioridad, de la dominación y de la etnosuficiencia” (Gasché).
- f) La EI para todos debe combatir en los niños, los jóvenes y los padres de familia el juicio de la superioridad cultural y la negación de la diversidad humana. Debe promover la convicción de que no hay superioridad entre culturas o civilizaciones sino diferentes formas de organización. Por lo tanto, los valores y criterios de apreciación no son universales ni “naturales”. Es preciso demoler la evidencia del “sentido común”. Esto significa, en términos de Gasché, que la EI para todos no solo “debe ilustrar la diversidad humana, sino, además, inducir una comprensión de las alteridades socio-culturales que cuestione los valores, juicios y el sentido común urbano dominante”.
- g) La EI para todos debe deconstruir mecanismos de poder, formas de relacionarse (valores sociales), modos de ascenso social y estatus, formas de diversión, de violencia real y simbólica. Si lo logra será “un instrumento de examen crítico de las consecuencias del liberalismo desenfrenado sobre un modo de vida cada día más enajenante y esclavizante, donde la fuerza de trabajo humano solo es costo de producción y debe ser reducida sin respeto por el derecho al trabajo, donde hasta las condiciones naturales de la vida (agua, aire, ambiente) se vuelven mercancías y deben ser pagadas sin reconocer el derecho a un ambiente y recursos naturales sanos y accesibles para todos, donde se premia el interés egoísta y la acumulación de riqueza ante la solidaridad, la generosidad y el compartir, donde el tiempo es dinero y la convivencia social y placentera un lujo limitado a un tiempo de ocio que merma continuamente por la disminución salarial y las exigencias laborales crecientes y, finalmente, donde el cuerpo humano —nuestra motricidad— está totalmente constreñido por una disciplina laboral que organiza y ritma sus movimientos y gestos con criterios exclusivos de rentabilidad financiera” (Gasché).
- h) La EI para todos tiene como objetivo principal cuestionar el modelo civilizatorio urbano, el modelo de la sociedad liberal y capitalista, y transformarlo en aquello que el modelo lo permita. Para ello, el primer paso será comprender no solo que otras formas de sociedad existen, sino que estas formas son capaces de satisfacer las necesidades humanas en un sentido más amplio y completo que la sociedad urbana, aun cuando su universo de bienes materiales y avances tecnológicos es menos abundante, más “pobre”. Esta situación llevará a evaluar la noción de pobreza y de bienestar y la cruzará con otros criterios que van más allá de lo material.
- i) La EI para todos es la oportunidad para diseñar una nueva educación humanista que desmitifica las satisfacciones y la felicidad atribuidas al consumo de bienes materiales. Parte del reconocimiento de un potencial más amplio del ser humano capaz de dar forma y sentido a su vida que el que realiza en la sociedad urbana, evidencia la libertad personal de opción, la libertad de escoger entre diferentes alternativas de vida social, de las que testimonian precisamente las sociedades indígenas.
- j) Sin acciones de afirmación cultural (intraculturalidad) se producen procesos de interculturalidad asimétrica (diglosia cultural). Por ello será muy importante for-

talecer las actividades de investigación con recursos propios de la cultura originaria y con aportes de las ciencias modernas y de conocimientos de otras latitudes las diversas expresiones de la cultura originaria (andina o amazónica).

La educación intercultural para todos enseñará que muchas de nuestras convicciones y casi “verdades” son simples creencias, que estas creencias son nuestra prisión porque limitan nuestras posibilidades de vivir, mientras que el descubrimiento de otras lógicas de vida ampliará nuestra capacidad de acción. En consecuencia, la EIB busca que nuestras instituciones educativas renuncien al modelo homogeneizante y difundan un modelo educativo realmente incluyente y promotor de la diversidad.

3. REIVINDICACIÓN DE LAS LENGUAS ORIGINARIAS, RESOCIALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS DE POSICIONAMIENTO³

Las lenguas originarias del Perú se están ganando poco a poco un mayor espacio en los medios. Por ejemplo, no es usual ver un reportaje o documental en awajún o nomachiguenga; tampoco ha sido usual encontrar páginas o *blogs* en quechua. Hoy las encontramos con mayor frecuencia. Mucho menos frecuente es ver una serie en quechua o, en el cine, una película con una protagonista quechuahablante que sea ganadora de premios internacionales. Esto nos muestra que nuestras lenguas, más allá de dividirnos o de incomunicarnos, son motivo de orgullo, expresión de novedad y de particularidad. ¿Cuántas ciudades europeas o canadienses se definen como bilingües o plurilingües? Somos un país que ha crecido desde la llegada de los españoles con un miedo o resistencia a la diversidad. No es descabellado proponer que nuestras ciudades capitales sean plurilingües y que nuestras lenguas, con sus cosmovisiones y valores, perduren y nos definan. Para ello será necesario:

a) Contrarrestar el fenómeno de diglosia en las ciudades: Es muy evidente, por lo que se requiere un tratamiento no solo lingüístico, sino sociolingüístico, para garantizar resultados. Esto implica varias acciones, entre las que se destacan el desarrollo de un diagnóstico sociolingüístico de la localidad y del aula, actividad que debe ser actualizada año a año. Además, se considera importante promover talleres o actividades con padres de familia, pues muchas veces son ellos

quienes posicionan la subvaloración de la lengua. Por ello es crucial la participación de los padres en actividades de fortalecimiento de la oralidad y en eventos culturales.

- b) Trabajar el bilingüismo en lengua originaria nacional como un derecho ciudadano: Se concibe la enseñanza de L2 desde una perspectiva de derechos. Sociolingüísticamente la EIB es una conquista de los pueblos originarios para proyectarse como individuos, con lengua y educación propia. Desde la perspectiva del educando originario, la EIB le permite ejercer su derecho natural de aprender en la lengua de su grupo étnico cultural y, a través de ella, relacionarse con los fundamentos, la filosofía e historia de su grupo de pertenencia. Al mismo tiempo, aprender la lengua nacional que le ha de servir para conocer y utilizar los códigos de la sociedad nacional y global posibilitando su interacción en ellas con eficacia. Es a esta situación de lealtad lingüística, sumada a la lealtad étnica, a la que queremos y aspiramos llegar, situando a las lenguas originarias en un contexto mucho más institucionalizado como es la escuela.
- c) Proponer la lengua indígena u originaria como recurso didáctico e instrumento de aprendizaje tanto para contextos urbanos bilingües, para entender las interferencias lingüísticas, como en los contextos urbanos monolingües. Los docentes de secundaria han mostrado poca iniciativa para trabajar a partir de las habilidades comunicativas en lengua materna de los alumnos, pues es frecuente ignorar esta realidad y exigirles directamente el manejo del castellano. Esto implica definir el tiempo, los criterios y aquellas capacidades que se van a lograr mejor con el uso de la lengua materna por áreas.
- d) Desarrollar una visión crítica sobre las lenguas nacionales y extranjeras en contextos urbanos: Para ello será necesario abordar, en diversas áreas del currículo, aspectos semánticos y semióticos de la lengua que enriquezcan el tratamiento de la L2. Asimismo, se debería mostrar críticamente los usos estereotipados de las lenguas originarias y promover su uso público.
- e) Desplegar el enfoque intercultural del área de comunicación para desarrollar las capacidades y competencias teniendo en cuenta el aporte de la diversidad lingüística, sus interferencias y la situación de diglosia en la que se encuentran las lenguas nativas en el país.

³ A partir del estudio realizado por el autor para TAREA sobre el estado del arte de experiencias EIB urbanas a escala nacional y subregional en el marco del Proyecto de Ciudadanía Intercultural, enero del 2009.

- f) Diseñar y elaborar materiales para diferentes áreas que visibilicen las relaciones y préstamos lingüísticos y que fomenten un uso cotidiano de la lengua originaria en todos los contextos. Que animen a los monolingües a aprender y conocer más de cada lengua o cultura. Los materiales educativos no solo deben promover la lengua, sino también desmontar los mitos que existen sobre las lenguas originarias y el valor de una lengua nacional.
- g) Una lengua no se fortalece solo con la educación; es preciso crear una red social que permita posicionarla en todos los escenarios posibles. Para ello es importante desarrollar alianzas con medios de comunicación urbanos para fortalecer acciones de masificación, promover actividades públicas como narraciones en plazas, eventos artísticos o culturales, acciones de sensibilización en plazas y lugares públicos, eventos masivos, vincularse con líderes de opinión para convertirlos en aliados de la lengua originaria, etcétera.
- c) Fomentar el tratamiento de la lengua originaria en espacios urbanos ajenos a la educación para incluir de manera orgánica a quienes hablan otra lengua, tienen otras prácticas socioculturales (como las culinarias, espirituales o de vestido) y cuentan con otras jerarquías de valores y principios.
- d) Integrar y ampliar desde la escuela las formas y espacios de expresión de la diversidad que ha generado la ciudad, como son los clubes, las fiestas patronales, los usos lingüísticos propios. Deben ser legitimados en la escuela, y ella misma debe ser una aliada en el fortalecimiento y desarrollo de estas identidades plurales en el contexto urbano.
- e) Visualizar en las IE la diversidad de acuerdo con los grupos socioeconómicos que comparten el mismo espacio ciudadano. Esta demarcación permitirá comprender la cultura urbana como una síntesis cultural y como un mosaico cultural.

4. LAS CIUDADES COMO ESCENARIOS FAVORABLES PARA EL RESURGIMIENTO DE IDENTIDADES

Las ciudades son cruzamientos de culturas donde diferentes grupos sociales tienen que aceptarse mutuamente y compartir un espacio “urbano” común. En los últimos cincuenta años han atraído personas de zonas rurales que tienen poca —o ninguna— experiencia de la vida urbana. La diversidad cultural y social de las ciudades es potencialmente una fuente de vitalidad y creatividad, pero también de tensión social y fermentación política. Expresiones espaciales de diversidad cultural se ven muchas veces más como fuentes potenciales de desorden social y pérdida de identidad urbana común que como oportunidad enriquecedora para el tejido social y la economía de la ciudad. Éste es el escenario perfecto para desarrollar políticas interculturales. Proponemos algunas orientaciones:

- a) Analizar e identificar los espacios en las ciudades que son inclusivos y amables con la diversidad para desarrollar acciones de sensibilización a favor de la diversidad cultural.
- b) Destacar e identificar desde la escuela aquellas iniciativas que han favorecido la organización de clubes, asociaciones culturales y espacios donde los ciudadanos se encuentran y conviven, y fortalecerlos como experiencias de gestión urbana desde y para la diversidad.

- f) Desterrar el prejuicio urbano sobre lo rural a través de los estereotipos del migrante ocioso, migrante tonto o migrante incapaz de comprender la dinámica social urbana, destacando a personas que han logrado hacer una síntesis de su identidad y capital cultural con las demandas urbanas.

5. CONSTRUIR UN ENFOQUE INTERCULTURAL DIFERENCIADO PARA CADA TENDENCIA O IDENTIDAD CULTURAL

Llevar a la práctica una visión intercultural es lo que hemos llamado en pedagogía un enfoque intercultural que no siempre agota el campo de lo intercultural pero sí lo hace operativo. Ha primado en los últimos años un enfoque desde la realidad indígena o campesina, y sigue siendo válido, pero en contextos urbanos este enfoque debe ser más amplio y plural sin perder su criticidad. Por ello es importante ampliar el enfoque etnocéntrico de la interculturalidad propio de los movimientos indígenas incorporando la visión de los no indígenas que quieren establecer relaciones de intercambio. Este enfoque debe tomar en cuenta los siguientes criterios:

- Fortalecer las identidades pero en una comprensión dinámica de éstas, es decir, tomando en cuenta los niveles de identidad.
- Considerar las asimetrías que se dan en las ciudades para fomentar un sentido crítico frente a lo que se denomina “cultura”.

- Visibilizar los estereotipos culturales que denigran las expresiones culturales originarias o impiden ver otras dimensiones de la cultura.
- Trabajar el tratamiento de lenguas con visión global y articulada a una demanda social y política.
- Promover un clima de respeto frente a quienes no participan y prefieren reconfigurar su cultura a partir de los parámetros urbanos.

Una aproximación a este enfoque parte de acentos diferenciados en las acciones interculturales:

- a) **Interculturalidad desde la experiencia del que se siente “invadido”:** Es aquella que busca llevar a las personas de un multiculturalismo funcional a una interculturalidad equitativa y respetuosa de la diversidad. Esta opción es válida para quienes comparten su cultura con otros que han llegado a ella. Está fundada en el reconocimiento a la diversidad, pero en un clima de respeto a un sistema mayor de reglas y condiciones que ponen a la cultura local por encima y a veces en contra del colectivo de referencia del migrante.
- b) **Interculturalidad con acento en la afirmación de la identidad:** Para aquellos que viven marcados procesos de pérdida o desarraigo de la cultura propia. Se busca potenciar su identidad destacando el aporte en un mundo globalizado y con potencialidad de desarrollo en varios sectores.
- c) **Interculturalidad de quien reconoce su identidad y está como condición de legitimidad social:** Este planteamiento está dirigido a una población, grupo o minoría sociocultural con identidad pero invisibilizada, que intenta salir a la luz en un contexto universal que le reconoce sus derechos. Son el segmento de población más amplio, de mestizos o “cholos” que viven constantes situaciones de discriminación, desigualdad e inequidad. En estos casos el acento será el fortalecimiento de la identidad.
- d) **Interculturalidad desde la experiencia del que acoge al inmigrante:** El fenómeno de la migración pone en evidencia las brechas económicas entre el bloque de países en desarrollo y los denominados en vías de desarrollo. Este movimiento ha generado una creciente demanda por incorporar en planes educativos y de desarrollo la perspectiva intercultural. Estas orientaciones son desde la perspectiva de quien acoge al diferente; es decir, es positiva, consciente pero condicional:

El reconocimiento de las diferentes maneras de abordar las relaciones entre culturas nos lleva a aceptar que todos requieren formas de entendimiento y de aproximación que la ciudad hace inevitable. La noción de interculturalidad o los acentos difiere en función del contexto y experiencia de cada interlocutor. En algunos casos, por intentar ser neutral, se maneja una noción funcional al sistema social que no aporta elementos para un cambio, sino que se queda en mantener una relación armónica sin profundizar en el origen de las asimetrías. Las actuales condiciones de inequidad, pobreza extrema y discriminación sistemática de las mayorías y minorías indígenas de nuestro país, y las diferentes expresiones de discriminación de personas mestizas con prácticas culturales híbridas, nos obligan a replantear este concepto y el enfoque educativo que de él se desprende” (Sen, 2006).

6. POSICIONAR LA EI EN EL ESCENARIO POLÍTICO LOCAL, REGIONAL Y NACIONAL

No es posible llevar adelante una EI en zonas urbanas —es decir, para todos— sin un compromiso social de base con los propios actores políticos a todo nivel que acompañe lo que se trabaja en las escuelas o instituciones educativas. Para ello se propone:

- a) Formalizar alianzas con organizaciones indígenas o campesinas para recibir apoyo y garantizar un respaldo social a la EIB.
- b) Trabajar con las autoridades regionales para implementar ordenanzas, proyectos y acciones para fortalecer las identidades culturales urbanas.
- c) Incidir desde las IE para que en la agenda pública de la ciudad el tema de gestión de la diversidad cultural y del impacto de las migraciones esté en los planes de desarrollo local.
- d) Proponer actividades educativas para fomentar en los estudiantes un liderazgo cultural a partir del fortalecimiento de la identidad originaria en contextos de globalización (ciudadanía).
- e) Promover, desde los medios de comunicación masiva (radio, prensa escrita y televisión), programas que muestren sin estereotipos la diversidad de las ciudades, sus lenguajes y expresiones, y que aborden estos temas con un enfoque comunicativo de respeto y equidad.
- f) Utilizar el potencial creativo de la diversidad social y cultural para facilitar las proposiciones de políticas y gestión urbanas sobre diversidad, la cohesión social y la calidad de vida de las ciudades.



- g) Trabajar el valor del patrimonio cultural en todas sus expresiones (natural, material, inmaterial, etcétera), las condiciones del medio ambiente y la diversidad social de las ciudades puede representar recursos económicos que es posible usar para generar desarrollo.
- h) Promover un uso del espacio público a favor de la diversidad en el que todos puedan expresarse. Las plazas y calles siempre han proporcionado espacios donde personas de diversos lugares y culturas se encuentran y comparten experiencias de vida urbana. La educación debe ser un espacio de reflexión sobre este fenómeno y sobre el uso de los espacios de todos.

7. A MODO DE CONCLUSIÓN: UN ELOGIO DE LA MEMORIA

Entre mis recientes búsquedas por Internet encontré una entrevista con uno de los autores que considero más elocuentes y comprometidos con nuestra realidad y nuestra historia. Me refiero a Eduardo Galeano, de quien comparto algunos fragmentos de su entrevista al recibir un reconocimiento en México. No requiere mayor comentario, pues considero que es, además de una buena síntesis, un buen elemento para la reflexión sobre lo planteado párrafos atrás.

No es casual que Irak, este país en ruinas, exterminado al cabo de una guerra infame que nació de una mentira y que mintiendo sigue [...]. No sabemos en realidad el número de muertos que hubo, ¿por qué? Porque este es un mundo racista que desprecia lo que ignora, donde hay vivos y muertos de primera, segunda, tercera y cuarta categorías. Quizá porque el presidente Bush lanzó la guerra muy seguro de que la escritura había nacido en Texas ignorando que la escritura nació en Irak, cuna de la civilización humana, y que allí había nacido también el primer poema de amor que se escribió nunca, que fue en tiempos de los sumerios, escrito en tablillas de barro que cuenta el encuentro entre una diosa y un pastor.

— ¡Qué paradoja: un poema de amor nacido en un país devastado por la guerra!

— ¡Qué paradoja bella! Porque eso indica que hay una memoria para recuperar que no es solo la memoria del horror sino también la del amor y que el mundo es mitad basura y mitad maravilla. [...]

Una de las cartas que más me impresionó era de un ciudadano uruguayo que me decía: —Lo peor es mentir y estamos obligados a mentir cada día porque quien dice la verdad marcha preso, va derechito a la cámara de tortura o recibe un tiro en la cabeza. Estamos obligados a mentir, pero, créame, no es lo peor. Peor que mentir es enseñar a mentir y cada día yo les enseño a mentir a mis hijos para que ellos sobrevivan”.⁴

No es justo seguir mintiéndonos sobre lo que somos o valemos. No sigamos despreciando lo que ignoramos... puede haber más de un poema o una flor que hoy seguimos viendo con menosprecio y que lleva la verdadera marca de nuestra identidad. 📌

⁴ Entrevista con Galeano durante Doctorado del Honoris Causa. Universidad de Veracruz, México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gasché, Jorge; 2008; DE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL INDÍGENA A LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL PARA TODOS EN AMÉRICA LATINA. Iquitos: IIAP; París: CNRS. Disponible en Internet <<http://fucaicolombia.wordpress.com/2008/04/02/de-la-educacion-intercultural-indigena-a-la-educacion-intercultural-para-todos-en-america-latina/>> (Consulta 28 de setiembre de 2009).

Sen, Amartya; 2006; IDENTIDAD Y VIOLENCIA: LA ILUSIÓN DEL DESTINO. Madrid: Taurus.